



I ANUARIO MUJERES LÍDERES EN ESPAÑA

Mujeres líderes

Es uróloga especialista, jefa de equipo de Urología y Litiasis del Hospital Ruber Internacional y facultativo especialista de urología en el Hospital Universitario Puerta de Hierro de Majadahonda. Su actividad se centra en la urooncolología (cáncer de próstata, riñón y vejiga) y en la cirugía mínimamente invasiva, tanto laparoscópica como robótica con el **sistema Da Vinci**. A ello se suman el diagnóstico y el tratamiento de la litiasis, combinando la asistencia clínica diaria con la docencia y la investigación.

Describe tu trayectoria global.

Me licencié en Medicina por la Universidad Complutense de Madrid, donde obtuve una beca de excelencia, y me formé como uróloga en el Hospital Universitario Puerta de Hierro, donde obtuve una plaza fija por oposición. Completé mi formación con una estancia en el **Mount Sinai de Nueva York** y un fellowship de cirugía robótica en Burdeos con el doctor Gastón. Soy Fellow del **European Board of Urology** y doctora **Cum Laude** por la Universidad Autónoma de Madrid. Desde 2017 dirijo el servicio de Urología y Litiasis en el Hospital Ruber Internacional. Mi labor docente se desarrolla fundamentalmente como profesora de laparoscopia y cirugía robótica en el IRCAD (Institut de Recherche contre les Cancers de l'Appareil Digestif) de Estrasburgo, uno de los grandes centros europeos de formación quirúrgica.

Explica qué es la litiasis.

Es lo que popularmente conocemos como «piedras en el riñón». Se produce cuando determinadas sustancias presentes en la orina se concentran en exceso, cristalizan y acaban formando cálculos sólidos, generalmente en el riñón. Estos cálculos pueden permanecer sin dar síntomas durante años. El problema aparece cuando se desplazan y obstruyen la salida de la orina, provocando el cólico nefrítico: un dolor muy intenso y de aparición brusca, que constituye uno de los motivos más frecuentes de consulta urgente en urología. Actualmente disponemos de tratamientos muy poco invasivos, desde la litotricia extracorpórea por ondas de choque hasta la fragmentación con láser mediante instrumental de pequeño calibre introducido por la vía urinaria. Gracias a estas técnicas, la mayoría de los casos pueden resolverse de forma eficaz y con una recuperación rápida.

¿Cómo está ayudando a la urología la laparoscopia y la robótica?

La cirugía mínimamente invasiva ha transformado nuestra especialidad. Permite sustituir las grandes incisiones por abordajes mucho menos agresivos en intervenciones como la cirugía renal o prostática, reduciendo el dolor postoperatorio, las complicaciones y la estancia hospitalaria. La cirugía robótica ha supuesto un paso más. La visión tridimensional aumentada y la precisión del

instrumental articulado nos permiten trabajar con un nivel de control extraordinario, facilitando la preservación de estructuras críticas como nervios, vasos o tejido sano. Para el paciente, se traduce en menos sangrado, una recuperación rápida y mejores resultados. Para el cirujano, en una mayor capacidad para abordar casos complejos con precisión y seguridad. No es futuro: es ya el presente de la urología de alta calidad.

¿Qué aporta el talento femenino que aún no está suficientemente reconocido?

La medicina combina técnica y humanidad, y creo que muchas mujeres aportamos una sensibilidad especial hacia la escucha, la empatía y el acompañamiento del paciente, además de una forma de liderazgo más colaborativa. En una especialidad tradicionalmente masculina como la urología, muchas hemos sentido que teníamos que demostrar nuestra competencia de forma especialmente constante, y eso nos ha hecho profesionales resilientes, exigentes y muy comprometidas con nuestro trabajo. Falta aún por reconocer el valor diferencial de nuestra perspectiva a la hora de tratar, investigar y enseñar.

¿Qué hito personal ha definido tu trayectoria?

Defender mi tesis doctoral, dedicada al trasplante renal, diez días antes de dar a luz. Fue la culmi-

nación de años de esfuerzo y constancia, compaginando la actividad clínica y quirúrgica con la investigación y la formación continua. Además, la tesis fue reconocida como la mejor tesis doctoral por la Asociación Española de Urología en 2022.

¿Qué legado te gustaría dejar a las mujeres que vienen detrás?

Que vieran que es posible ser cirujana, operar, investigar, asumir responsabilidades y, al mismo tiempo, formar una familia. Es un camino exigente, pero gratificante cuando eres fiel a tu criterio, a tu vocación y a tus valores. Y, sobre todo, me gustaría contribuir a la formación y al crecimiento de futuras generaciones de cirujanas urológicas.

¿Qué medidas hay en el hospital Ruber Internacional para potenciar el talento femenino?

Las mujeres contamos con oportunidades reales para crecer, desarrollar nuestra carrera y asumir puestos de responsabilidad. Cada vez hay más mujeres liderando equipos y servicios, y esa visibilidad genera referentes para las nuevas generaciones y demuestra que el liderazgo femenino forma parte natural de la evolución de la medicina.

Patricia Ramírez

Urología – Hospital Ruber Internacional

EL LIDERAZGO FEMENINO FORMA PARTE NATURAL DE LA EVOLUCIÓN DE LA MEDICINA

«Las mujeres aportamos una sensibilidad especial hacia la escucha, la empatía y el acompañamiento del paciente»

